

## DOCUMENTO

# LA DESCOLONIZACION CULTURAL DE LOS PAISES PETROLEROS (\*)

Por RODOLFO QUINTERO

## I

### LA CULTURA DEL PETROLEO

El proceso de la descolonización cultural de los países petroleros tiene importancia semejante a la lucha contra las compañías extranjeras que controlan la producción y la distribución de las respectivas riquezas petrolíferas nacionales. Las dos acciones se vinculan íntimamente, se complementan mutuamente y, sólo cuando ambas culminan exitosamente puede establecerse que se ha conquistado la independencia integral, que el pueblo se ha liberado de opresiones extrañas y se encuentra en condiciones de impulsar su progreso autónomo. Tanto la nacionalización como la socialización del petróleo demandan la descolonización cultural.

(\*) Ponencia presentada ante el Seminario de Bagdad.

La metodología cuantitativa para el análisis, usada casi de manera exclusiva por los estudiosos especializados en la cuestión petrolera, distancia la ciencia económica del transcurso socio-cultural. Y el *fenómeno petrolero*, su aparición, rasgos y proyecciones debe ser tratado teniendo en cuenta los estilos de vida y sus cambios, de individuos y grupos sociales, para enriquecer los enfoques económicos.

“...Lo principal es que Marx no se atiene sólo a la teoría económica en el sentido común de la palabra, que explicando la estructura y el desarrollo de un desarrollo social dada exclusivamente por los vínculos de la producción... revistió el esqueleto de carne y sangre. El éxito considerable de “El Capital” proviene de que ese libro del economista alemán reveló al lector toda la formación social capitalista como una cosa viva, con los hechos de la vida corriente”. (1)

Aspecto valioso de la operación de revestir el esqueleto de la problemática petrolera es el conocimiento de los mecanismos de oposición a las culturas y subculturas nacionales que facilitan la penetración de una cultura de conquista (la del petróleo). Favorecen el traslado de formas extrañas de vivir y gravan a los grupos humanos que integran la nación con un comportamiento implantado desde fuera.

En la explotación de hidrocarburos por monopolios internacionales estos imponen en los pueblos propietarios naturales de aquellos, una cultura de conquista que fomenta sentimientos imitativos ante los cuales ceden sectores de la población y surge así el fenómeno de alienación. La cultura del petróleo rompe el equilibrio ecológico entre regiones y transforma la vida social. La penetración y expansión de este complejo cultural extraño, deteriora la escala de valores históricos. *Difunde una literatura con visión etnocéntrica del mundo, recargada de odios y prejuicios, que se propone la degeneración del dinamismo cultural de la nación*

(1) V. I. Lenin, ¿Quiénes son los amigos del pueblo?, en Obras Escogidas, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1948.

*en manifestaciones folclóricas desarticuladas. Perdida la propia estimación y víctimas de un complejo de inferioridad, buen número de nativos se inhiben de la cultura y el conocimiento, son condenados a repetir cuentos y leyendas, cantos populares, para no morir espiritualmente.*

La cultura del petróleo tiende a impedir que el hombre logre ser él mismo y viva en estado de síntesis creadora con otros seres o cosas; no le permite pensar ni actuar por sí mismo; lo hace recurrir a algo o alguien exterior a él. Lo mantiene tenso, apasionado, o pusilánime, temeroso de la autoridad, cobarde, timorato, conformista: hombre gregario.

Las técnicas dejan de aplicarse para avivar la inteligencia y estimular la iniciativa y el espíritu de creación; la cultura del petróleo las convierte en un fin por sí mismas: la fabricación de objetos que resultan misteriosos para las masas populares. Hace de quienes las dominan un grupo selecto, comparable al de los sacerdotes en civilizaciones antiguas. *El desarrollo de esta tecnología engendra una nueva moral: de sumisión a las necesidades de la producción, de rendimiento y preocupación por la calidad y la eficiencia.* Incurren en pecado los investigadores libres, los artistas, los pensadores.

La tecnología, como ciertas religiones, ofrece un paraíso futuro; mientras llegan hasta él los alienados de la técnica elevada deben esperar pacientemente, aceptar sin protestas su propia virtual destrucción. Sin embargo, el hombre puede lograr formas de felicidad inmediatas: ser dueño de un automóvil, de un refrigerador, de un televisor. Y evadirse a través de sus deseos de un presente desprovisto de significado.

La cultura del petróleo forma técnicos que viven en estados de extrema tensión psicológica; el trabajo y su remuneración en la industria petrolera se relaciona fuertemente con el reloj; la base de la producción es un sistema competitivo, la publicidad forma deseos constantemente y, en consecuencia tensiones. El trabajo en la industria del petróleo deforma física y mentalmente al hombre, lo aleja de las tareas instintivas, espontáneas y creadoras.

En pocos años parte considerable de la población de los países petroleros se hace usuaria de elementos propios de la cultura del petróleo. La gran técnica de los colonialistas culturales se aplica en el sentido de dirigir la conducta de los nacionales, ocurriendo a medios que aseguren la sobrevivencia del sistema de explotación y dominio imperialista, aunque ello demande la corrupción colectiva. La cultura del petróleo cumple funciones opuestas a las que Benedetto Croce juzga propias de las culturas históricas:

“...tienen por fin conservar viva la conciencia que la sociedad humana tiene del propio pasado, es decir, de sí misma; de suministrarle lo que necesite para el camino que ha de escoger; de tener dispuesto cuanto por esta parte pueda servirle en lo porvenir. En este alto valor moral y político de la cultura histórica se funde el celo de promoverla y acrecentarla y, justamente el vituperio que se inflige con severidad a quien la deprime, desvía o corrompe”. (2)

La cultura del petróleo fabrica hambrientos del confort y símbolos cuya preocupación esencial es comprar y consumir, que trabajan y aman como consumen, de forma enajenada. *Hace habitantes de un mundo donde la personalidad se concibe como un artefacto que no debe gastarse, para conseguirlo, lo mejor es no usarlo, automatizar las emociones.* Mediante técnicas publicitarias y de ventas, los colonialistas culturales crean necesidades a la población nacional, no le permiten desear cosas sino que hacen desearlas. En la metrópoli se fabrican los objetos y luego en nuestras sociedades la necesidad de esos objetos. No se produce lo que se quiere consumir sino que se enseña a consumir lo que se produce. El hombre es productor y creador de necesidades.

En las sociedades dependientes los ídolos y héroes tienen su origen en la televisión, las películas y las publicaciones que planificadamente nos envía la metrópoli y co-

---

(2) La historia como hazaña de la libertad, Fondo de Cultura Económica, México, p. 223.

lectivamente se trata de imitarlos, mientras es limitado el interés por parecerse a un científico o simplemente a un hombre honrado. La cultura del petróleo provoca un desequilibrio acentuado entre los bienes espirituales y los bienes materiales. Donde ella predomina en vez de vivirse se consumen medios de confort. Esto materializa la vida, la deshumaniza.

Las culturas de conquista como la del petróleo no son sistemas de vida de sólida estabilidad, persistentes, que pasan de generación en generación; son sistemas impuestos. No son positivos por cuanto sus mecanismos de defensa obstaculizan el desarrollo y la independencia nacional; surgen en un contexto histórico definido: de dominio imperialista. Estimulan el sometimiento institucional a las clases dominantes y se proponen castrar al pueblo e impedir que participe en actividades que se dirijan hacia la transformación cualitativa del orden social existente. Se insertan en las culturas nacionales para destruirlas.

La cultura del petróleo provoca transformaciones de los estilos de vida de grupos sociales que integran un país petrolero. Los cambios varían de un grupo a otro pero tienen un contenido común: contribuyen a consolidar la dependencia; descartan demandas de libertad y desarrollo autónomo; crean sumisión, conformismo o indiferencia, extienden la corrupción; difunden y defienden supuestas ventajas del sistema. Elementos de la cultura del petróleo se encuentran en los procedimientos de gobernantes, parlamentarios, jueces, industriales y comerciantes, intelectuales, empleados públicos, profesores de primaria, secundaria y nivel universitario, estudiantes, obreros, campesinos pobres, de todas las edades y ambos sexos.

Para los jóvenes de los países petroleros colonizados, los estilos de vida moldeados por la cultura del petróleo tienen la fuerza de una herencia social. Lo que saben lo han aprendido de los adultos afectados por esta cultura de conquista, porque la adaptabilidad es rasgo común de los seres humanos. A sus demandas el ambiente les ofrece respuestas:

## **MEDIOS DE COMUNICACION:**

Programados y controlados por los monopolistas internacionales que operan en el país.

## **ASPECTOS MATERIALES:**

Dieta impuesta a los consumidores por los productores extranjeros de alimentos; indumentaria regimentada por la relación producción-consumo establecida desde la metrópoli; vivienda según modelos trasplantados; ocupación en correspondencia con los planes colonialistas; formas obligadas de transporte, vehículos fabricados en la metrópoli.

## **INTERCAMBIO DE SERVICIOS:**

Signados por el sistema de propiedad privada y relaciones de explotación.

## **COMPENDIOS FAMILIARES Y DE SEXO:**

Dispersión del grupo familiar; erotización.

## **GOBIERNO:**

Indiferencia ante la composición del equipo gubernamental, irrespeto y subestimación verbales de reglamentos elaborados en el país; falta de heroicidad y de espíritu de sacrificio; resistencia a todo tipo de disciplina.

## **RELIGION Y MAGIA:**

Lo malo es lo nacional, óptimo es lo producido en el exterior: oposición a los ceremoniales pero temor permanente a las represalias de los superiores; efectos mágicos de la velocidad, la comodidad y las prédicas de ideólogos del imperialismo.

## CIENCIA Y ARTE:

Trabajo artesanal; falta de originalidad; temor a descubrir e inventar; desvalorización de la producción criolla.

## RECREACION:

Mala inversión del tiempo libre; competencias deportivas donde predomina la acción de la máquina (carreras de automóviles, motocicletas, etc., etc.), prácticas de turismo imitando modelos extraños.

En los países petroleros colonizados culturalmente, imperan relaciones sociales impuestas, que convierten al hombre en una *función* de las cosas. Y niegan la superación de la dependencia y el atraso por vías no capitalistas, que son recorridos hacia la emancipación y autodeterminación de los pueblos como tales. Porque dan a las culturas nacionales contenido humanista, estimulan actitudes críticas de la realidad impuesta desde fuera e impulsan la lucha por un cambio liberador.

## I I

### LA DESCOLONIZACION CULTURAL:

La lucha cuya finalidad esencial es convertir los pueblos petroleros colonizados en verdaderas naciones, continúa generalmente, después de conquistada, en el campo de la economía y la política, la independencia del país. Porque es más difícil borrar las marcas que deja la cultura del petróleo en las poblaciones nacionales que ponerle fin al dominio visible de las Compañías filiales de poderosos consorcios internacionales. Y la descolonización cultural petrolera es indispensable para hacer de los países que consiguen el control de su riqueza petrolera, organizaciones humanas estabilizadas. En cuyas dinámicas se integre el pasado, adquiera efectividad del presente y se asimilen justamente elementos positivos de otras culturas.

La teoría del desarrollo autónomo, de la descoloniza-

ción integral siguiendo vías no capitalistas, es válida. Porque está amasada con la realidad; no emana de un empirismo carente de principios. Al plantearla y defenderla recordemos estas palabras del sabio Pavlov en su testamento, dejada para cuantos se decidan a la actividad científica: "Por perfecta que sea el ala del pájaro, nunca habría podido elevarse hacia lo alto sin apoyarse en el aire. Los hechos son el aire del científico. Sin ellos jamás podréis emprender el vuelo, vuestras "teorías" son inútiles esfuerzos". Como estudiosos de las disciplinas antropológicas evitamos el uso de fórmulas aprendidas, preferimos partir de las enseñanzas de la vida. Procedemos así porque el apego a las citas suele expresar dogmatización y ésta limita las posibilidades del investigador, puede castrar su audacia científica.

El tema de la descolonización integral es básico. Los cambios positivos del ambiente biológico y del ambiente social han sido y son grandes objetivos de las masas populares. Por lograrlos han muerto muchos trabajadores y gentes del pueblo. Y seguirán muriendo hasta alcanzar la libertad ordenada donde cada uno disponga de la posibilidad de elegir su puesto en la sociedad o de creárselo. En América Latina los compañeros de Cuba se descolonizaron marchando por una vía no capitalista hacia el socialismo, y en nuestros días lo procuran los chilenos. Lo mismo han hecho y hacen pueblos hermanos de Asia y Africa.

Todos estos movimientos populares de liberación evidencian la validez de estas hipótesis de trabajo: A) — El conocimiento de los problemas de los pueblos afectados por el colonialismo moderno, no pueden conseguirlo los economistas solos; es una tarea de equipos multidisciplinarios; b) — Los aspectos sociales y culturales del desarrollo económico autónomo, y los aspectos económicos del desarrollo social y cultural autónomo se vinculan íntimamente en el radio de acción del progreso nacional, C) — Las soluciones de los problemas sociales y culturales demandan el conocimiento de los problemas económicos; D) — La solución coordinada de nuestros problemas es la médula del proceso de desarrollo y descolonización; E) — El desarrollo y la descolonización no son procesos espontáneos, se producen en determinadas con-



diciones; F) — Las masas populares constituyen el factor determinante del arranque y la culminación exitosa de los procesos de desarrollo y descolonización.

Descolonizar es humanizar, emancipar al hombre. Desarrollar es construir una sociedad donde sus integrantes dispongan de los bienes materiales indispensables para satisfacer sus necesidades. No es solo construir grandes complejos industriales, es esto y además poner todo al servicio del hombre. Descolonizar y desarrollar es una empresa histórica llena de sentido y actualidad para rescatar al hombre total, donde sea un prisionero de la cultura del petróleo u otra cultura de conquista. Rehacer las relaciones económicas, sociales y culturales, y afincarlas en la persona.

En los países petroleros no libres, las culturas nacionales pasan a ser tesoros escondidos. Rescatarlas es finalidad de la descolonización y desarrollo autónomo ha de estar la nacionalización y la socialización del petróleo debe ser propiedad de los respectivos pueblos. Esta justa formulación plasma en la práctica, en la medida que los pueblos se movilicen para rescatar lo que les pertenece. Esto plantea la descolonización ideológica.

Hay en los países petroleros recursos humanos, hombres capacitados para el manejo técnico de la explotación de hidrocarburos y su comercialización. Pero pueden faltar gentes poseedoras de clara y elevada conciencia nacionalista, con decisión patriótica para enfrentarse a los colonialistas y arrancarles lo que les pertenece. Porque gran parte de las poblaciones está *tocada* por la cultura del petróleo. De ahí la importancia y la trascendencia de la desculturización petrolera.

Se impone, aún en los países que han logrado rescatar el control sobre su petróleo, definir justamente lo nacional, rechazando para conseguirlo las desviaciones tradicionales y cosmopolitas que nada tienen de lo nacional y auténtico. Y, lógicamente, terminar con el predominio de la cultura del petróleo y sus rasgos residuales. Sólo en un ambiente de independencia integral se puede configurar y desenvolver una cultura nacional. Esta se reconstruye y valoriza utilizando lo que el pasado ofrezca como válido; entendiendo que

se trata de un proceso complejo con finalidades inmediatas y mediatas, que cuanto es útil y hermoso pertenece al pueblo y no debe malgastarse.

Las actitudes frente a la herencia cultural no es de simple registro afirmativo del pasado, sino campo de una lucha ideológica donde se afirma la conciencia nacional. No pueden concretar culturas nacionales sin que sucedan cambios estructurales que la condicionen. Porque crear nuevas culturas no significa hacer individualmente descubrimientos "originales"; significa también y principalmente, difundir verdades ya descubiertas y convertirlas en bases de acciones vitales, en elementos de coordinación, de orden intelectual y moral.

La situación de Venezuela, nuestro país, y la de Iraq, ambos productores de petróleo es hoy diferente. El petróleo del subsuelo venezolano continúa siendo explotado por compañías extranjeras, norteamericanas fundamentalmente. El petróleo de Iraq pertenece al Estado iraqués. En Venezuela predomina la cultura del petróleo y sus pobladores se mueven en un cuadro complejo de alienación. En la República Iraquí, donde se lleva a efecto este seminario científico de valiosas proyecciones, la cultura del petróleo ha perdido el esqueleto que le sirve de sustentación, pero es posible que sus huellas no hayan desaparecido totalmente. Y este aspecto no debe descuidarse. Sino ser estudiado y medido cuidadosamente, divulgado y acometido hasta conseguir su desaparición para consolidar la independencia integral de la nación. Los avances de la hermana República Iraquí y otros países en esta dirección, constituyen valiosas enseñanzas para los demás países petroleros; sus esfuerzos demandan la solidaridad efectiva de los pueblos afroasiáticos y latinoamericanos, de todos los pueblos de la tierra.

Las acciones solidarias deben descartar las interpretaciones superficiales y ayudar con efectividad racional al fortalecimiento de sus economías autónomas y el desenvolvimiento sin limitaciones de sus culturas nacionales. Esto significa la cohesión y el movimiento de las masas populares, creación de condiciones interiores y exteriores para afianzar lo alcanzado y facilitar nuevos e importantes avances.

Entendiendo que en la marcha de las acciones de liberación pueden aparecer distintas formas y vías concretas de este movimiento, pero teniendo en cuenta que la vía de desarrollo no capitalista es la que garantiza una independencia estable de la nación. Vía que comprende etapas y cubre un período de transición del colonialismo moderno al socialismo, signado necesariamente por la lucha en el terreno nacional —pero con perspectivas universales— contra la cultura del petróleo forjadora de una filosofía de la vida que adecúa los hombres y sociedades a las condiciones de fuentes productoras de materias primas.

Debe tenerse siempre presente que restos de la cultura del petróleo (3) pueden hacer fracasar planes de integración y progreso nacional elaborados en gabinetes por especialistas si tales planes no se proponen el rompimiento de moldes creados por los colonialistas modernos. Profundizarse y extenderse los estudios sobre culturas de conquista y su influencia en la vida de los países productores de petróleo, si se quieren encontrar explicaciones racionales y fenómenos que aparecen en sus poblaciones, e interpretar justamente actitudes de individuos y de grupos en diferentes niveles de la pirámide social, mediante el análisis de las relaciones de creencias, organización y ajustes socio-económicos.

Las acciones solidarias en el campo cultural con naciones que han rescatado su riqueza petrolera, como la República Iraquí, adquieren fuerza y validez en la medida que se descarten concepciones localistas de las culturas y subculturas nacionales. Se consideran estas como partes de la totalidad de los bienes creados por los hombres en dimensión universal y se realice una reelaboración crítica de la tradición, para evitar que las necesidades de hoy se extiendan a un futuro en el cual se hacen irracionales. Al efecto los cambios culturales deben interpretarse como procesos dialécticos objetivos.

---

(3) Rodolfo Quintero. Antropología del Petróleo. Siglo XXI, editores México 1972.

Este seminario científico reunido en la capital de un país petrolero libre, no puede ignorar las gestiones del imperialismo cultural y sus perjuicios en las conciencias de los hombres que integran sociedades de Africa, Asia y América Latina. *Junto con las medidas económicas, sociales y políticas que se acuerden, deben figurar las que se refieren al enriquecimiento de las culturas nacionales seriamente deterioradas por la cultura del petróleo impuesta.* Sabemos que ninguna fuerza social declinante abandona voluntariamente el predominio de su propia cultura; pero los colonialistas modernos ya no pueden hacer cambiar a su favor el curso de la historia. Sus fundamentos se quebrantan más y más por los golpes que reciben de los movimientos populares nacionalistas.

*Esta circunstancia es la base de nuestro planteamiento sobre una resolución contra el imperialismo, por la consolidación de la independencia de los pueblos liberados y el estímulo de la lucha de los que tratan de ser libres.*